



newsletter del observatorio n°61

3 de diciembre de 2012

Hijos más tarde y en vínculos consensuales: Los principales cambios del perfil demográfico de la maternidad y la paternidad.

Por Carina Lupica

Las estructuras familiares en la Argentina están inmersas en un profundo proceso de cambio. La cohabitación, la fecundidad no matrimonial, las familias ensambladas y la monoparentalidad constituyen vías cada vez más frecuentes de formación de familias y, por ende, requieren un ahondamiento sobre sus determinantes y repercusiones, así como el diseño de políticas orientadas a paliar la inequidad social vinculada a la estructura familiar.

Sin dudas, estas modificaciones afectan la experiencia de la paternidad y la maternidad, que en la Argentina, a su vez, está signada por la desigualdad social entre mujeres y varones con diferentes niveles socioeconómicos y educativos.

Con el objetivo de interpretar el contexto familiar en el que nacen y crecen ahora niños y niñas, se pretende dar respuesta a estos interrogantes clave: ¿se ha modificado la edad de la maternidad y la paternidad en los últimos años?, ¿cómo ha cambiado la situación conyugal de mujeres y varones en la etapa adulta?, ¿influye la llegada de los hijos en la formalización de vínculos conyugales?, ¿en qué medida el nivel educativo de las mujeres y de los hombres afecta los comportamientos reproductivos? Y por último y no menos importante, ¿cuáles son las similitudes y diferencias de los cambios acontecidos en el perfil demográfico de la maternidad y la paternidad?

De hijas e hijos a madres y padres: una transición más tardía para ellos

La mayor parte de la población femenina y masculina ocupa distintas posiciones de parentesco a lo largo de su vida, aun cuando en la etapa infantil no se aprecian diferencias, ya que los menores de 15 años de edad aparecen ante todo como hijos de quien encabeza el hogar.

En el período de adolescencia y de juventud (14 a 29 años), los varones viven como hijos, nietos o sobrinos con más asiduidad que las jóvenes, posicionándose en esta categoría ("restantes") un 82,7% de ellos y un 77% de ellas (gráfico 1).

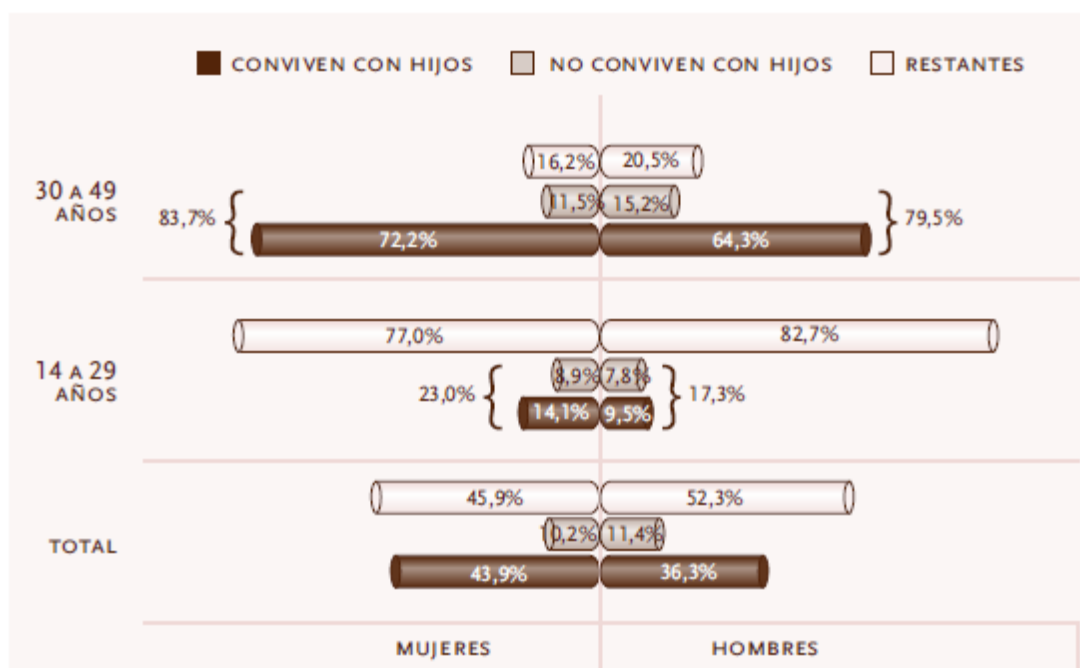
En esta misma etapa de la vida, un 23% de las mujeres son jefas de hogar o cónyuges, situación que disminuye al 17,3% entre los varones. Incluso, el 14,1% de las mujeres jefas de hogar o cónyuges conviven con hijos, porcentaje que desciende al 9,5% entre los varones jefas de hogar o cónyuges.

Esto significa que en promedio los hombres permanecen más tiempo en condición de hijos que las mujeres, y que en la etapa de adolescencia y juventud ellas duplican las probabilidades de asumir la maternidad (convivir con hijos) en comparación con los varones y su paternidad.

Pero en la etapa adulta (entre los 30 y 49 años), la brecha entre la posición de parentesco de mujeres y hombres disminuye: alrededor del 83,7% de la población femenina y el 79,5% de la masculina es jefa/e de hogar o cónyuge (gráfico 1).

Hacia el interior de ese subconjunto, el 72,2% de ellas conviven con hijos, proporción que desciende al 64,3% entre los varones. En suma, en el rango etéreo caracterizado por el solapamiento entre la etapa reproductiva y productiva, las mujeres tienen mayores probabilidades que los varones de asumir la responsabilidad del cuidado cotidiano y la crianza de los hijos.

GRÁFICO 1: POSICIÓN DE PARENTESCO DE MUJERES Y DE HOMBRES POR GRUPOS DE EDAD. TOTAL AGLOMERADOS URBANOS. AÑO 2010.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 4º trimestre 2010.

Edad media de la maternidad y de la paternidad

En promedio, en la Argentina las mujeres tienen su primer hijo dos años antes que los hombres: a los 23,3 años y 25,1 años de edad, respectivamente. Hecho que se repite incluso cuando se trata de madres y padres recientes (mujeres y hombres que tuvieron hijos durante el último año): 29,0 años y 31,2 años, respectivamente, lo cual denota fehacientemente que la edad de la paternidad se está postergando entre las nuevas generaciones.

No obstante, este promedio esconde profundas diferencias relacionadas con el nivel educativo de las mujeres y los varones, las que han ido en aumento en el tiempo.

Si se analiza la edad de la maternidad y de la paternidad por nivel educativo se comprueba que ellas tienen hijos a edades más tempranas que ellos en todos los niveles educativos. Esta brecha en promedio es de dos años, excepto en el nivel educativo inferior (hasta primario incompleto) y cuando se logra ingresar a la universidad (UI), en que la diferencia se incrementa a tres años.

Esto sucede porque la educación formal influye sustancialmente en la edad en la que se tienen hijos, sobre todo entre las mujeres. Ellas retrasan su maternidad un año a medida que pasan de un nivel educativo inferior a uno inmediatamente posterior, menos en los extremos de la pirámide educativa: cuando completan el primario posponen su maternidad dos años, mientras que cuando pasan del nivel Universitario Incompleto (UI) a Universitario Completo (UC) demoran su maternidad prácticamente tres años.

Entre los hombres, la principal diferencia se produce cuando terminan el secundario (retrasan su paternidad casi dos años respecto a los que tienen entre primaria incompleta y completa) o sus estudios terciarios o universitarios (retardan su paternidad prácticamente dos años y medio en comparación con aquellos que tienen universitario incompleto).

Por su parte, las **mujeres con más años de educación formal (UC) son en promedio madres ocho años más tarde que las que tienen menos años de educación formal** (hasta PI): 27,7 años y 19,8 años, respectivamente. **Entre los hombres, esa diferencia es de seis años:** aquellos con UC tienen su primer hijo a los 29,6 años y los que tienen menos años de educación formal (PI), a los 23,1 años.

Cabe entonces preguntarse, ¿qué ha sucedido en los últimos cinco años respecto a la edad de la maternidad y de la paternidad?

A partir de los datos recientes, se concluye que la edad de la maternidad y de la paternidad se ha mantenido constante en los últimos cinco años: en promedio, las mujeres tuvieron su primer hijo a los 23,2 años en 2006 y a los 23,3 en 2010, y los hombres lo hicieron a los 25,1 años en los dos años de medición.

En rigor, esto es producto de dos fenómenos contrapuestos: mientras las mujeres y los varones con mayores años de educación formal retrasan la edad de tener hijos, los que tienen menos años de educación formal la adelantan. En los últimos cinco años, las mujeres y los varones con bajo nivel educativo (hasta PI) adelantaron su maternidad y paternidad un año (de 20,6 años en 2006 a 19,8 años en 2010, y de 23,9 años a 21,3 años, respectivamente), y aquellas y aquellos con nivel educativo superior la postergaron medio año (de 27,2 años a 27,7 años, y de 29,1 años a 29,6 años, respectivamente), como lo muestra el gráfico 2.

Por todo ello es que puede afirmarse que **la brecha de la edad de la maternidad y de la paternidad según nivel educativo se ha ampliado en un año en los últimos cinco años.**

GRÁFICO 2: EDAD PROMEDIO DE MUJERES Y DE HOMBRES AL TENER SU PRIMER HIJO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO. TOTAL AGLOMERADOS URBANOS. AÑOS 2006 Y 2010.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006 y 4º trimestre 2010.

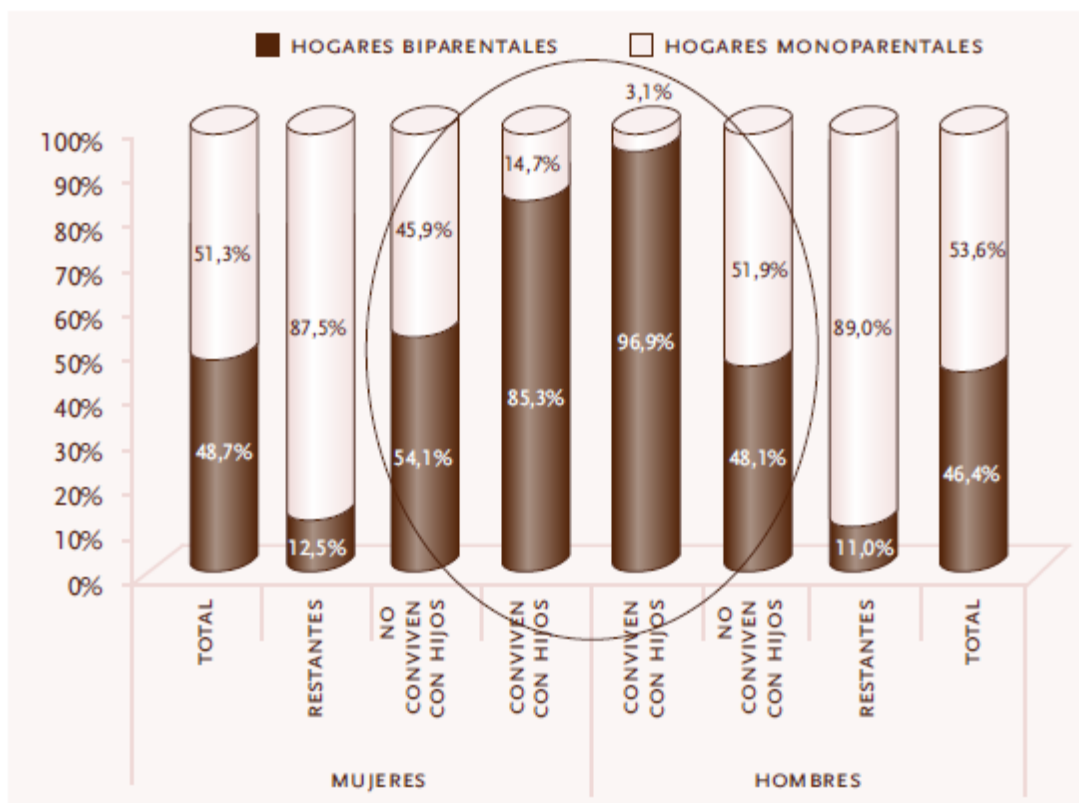
Notas: PI: Primaria Incompleta, PC: Primaria Completa, SI: Secundaria Incompleta, SC: Secundaria Completa, UI: Universitaria Incompleta, UC: Universitaria Completa.

Hogares monoparentales, una realidad exclusivamente femenina

En la etapa adulta es más común que las mujeres y los hombres convivan en pareja, tengan o no hijos: viven en hogares biparentales sin hijos el 54,1% de las mujeres jefas de hogar o

cónyuges y el 48,1% de los varones jefes de hogar o cónyuges, porcentajes que se incrementan al 85,3% y 96,9%, respectivamente, cuando hay hijos en el hogar.

GRÁFICO 3: MUJERES Y HOMBRES EN HOGARES MONOPARENTALES Y BIPARENTALES SEGÚN SITUACIÓN DE PARENTESCO. AÑO 2010.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 4º trimestre 2010.

Ahora bien, si se examinan los hogares monoparentales¹ se verifica que la proporción es equitativa entre mujeres y hombres cuando no hay hijos en el hogar: el 45,9% de las mujeres jefas de hogar o cónyuges sin hijos y el 51,9% de los varones jefes de hogar o cónyuges sin hijos viven sin pareja estable.

La brecha considerable entre mujeres y hombres en hogares monoparentales se produce cuando llegan los hijos: mientras el 14,7% de las mujeres con hijos viven sin pareja estable, solo el 3,1% de los varones lo hacen. Las cifras expresan con claridad que esta tendencia está en alza: en los últimos veinticinco años se duplicó la proporción de hogares monoparentales femeninos con presencia de hijos: en 1985, el 6,7% de las madres se hallaban sin una pareja estable, mientras en 2010 lo están el 14,7% (Lupica, C., 2011).

Las familias monoparentales con jefatura femenina provienen, en una gran proporción de mujeres separadas o divorciadas que conviven con hijos respecto a los varones (8% y 2,1%, respectivamente), y también de aquellas que tienen hijos y son solteras (5,4% y 0,7%, respectivamente)², según deja ver el gráfico 3.

Estos datos permiten inferir dos conclusiones: 1) los hombres que asumen solos la responsabilidad del ejercicio cotidiano de las funciones paternas son una excepción en la Argentina; y 2) las mujeres sobrellevan casi exclusivamente las responsabilidades de crianza y cuidados cotidianos de los hijos cuando se separan, divorcian o son madres solteras (Lupica, C., 2011b).

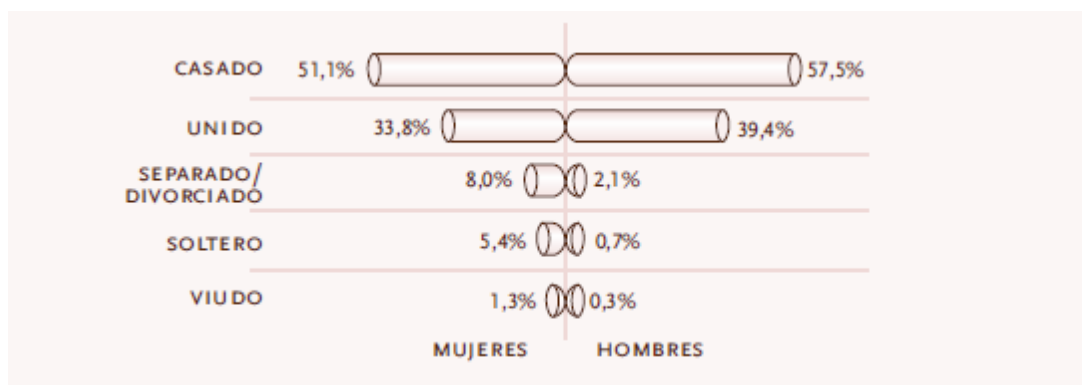
¹ Se reconocen como familias monoparentales aquellas en las que una mujer o un hombre no convive de forma habitual con un cónyuge o pareja y, por lo tanto, ejerce en soledad la jefatura del hogar (Lupica, C., 2011).

² La escasa proporción de viudos que conviven con hijos se explica porque la muestra utilizada en el análisis está conformada por mujeres y hombres de 14 hasta 49 años de edad, y la condición de viudez es más común entre los adultos mayores.

El auge de la consensualidad

Acerca de la formalidad del vínculo conyugal, en el presente es dable establecer que la mayoría de las mujeres y de los hombres que conviven con hijos lo hacen en el seno de una familia formada por la vía del matrimonio: el 51,5% de las madres y el 57,5% de los hombres que conviven con hijos están casados. A su vez, el 33,8% de ellas y el 39,4% de ellos conviven en uniones consensuales.

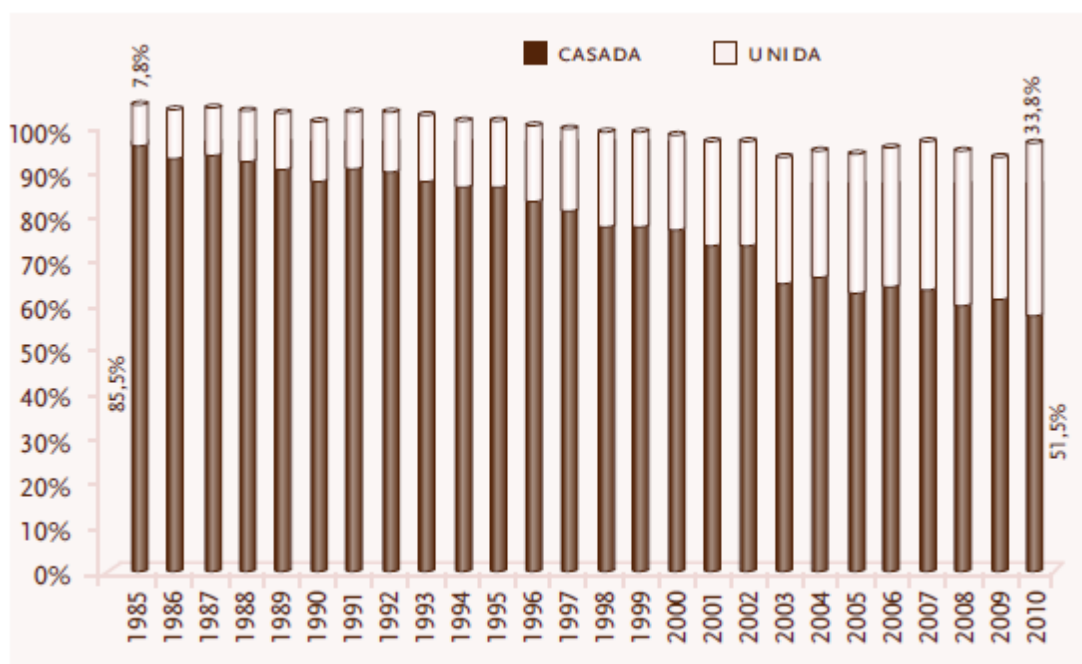
GRÁFICO 4: SITUACIÓN CONYUGAL DE LOS JEFES DE HOGAR O CÓNYUGES –MUJERES Y HOMBRES– QUE CONVIVEN CON HIJOS. TOTAL AGLOMERADOS URBANOS. AÑO 2010.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 4º trimestre 2010.

Sin embargo, analizando la evolución en los últimos años de la formalidad de los vínculos conyugales de las madres y de los hombres que conviven con hijos, se aprecia dentro de los hogares biparentales una tendencia en aumento de las uniones consensuales. Así, si en 1985 el 85,5% de las madres estaban casadas, en 2010 lo están el 51,5% de ellas. En contraposición a esto, se triplicó la proporción de madres en vínculos consensuales, pues pasaron del 7,8% al 33,8% en el mismo período de estudio.

GRÁFICO 5: EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN CONYUGAL DE LAS MADRES EN HOGARES BIPARENTALES. TOTAL AGLOMERADOS URBANOS. AÑOS 1985-2010.

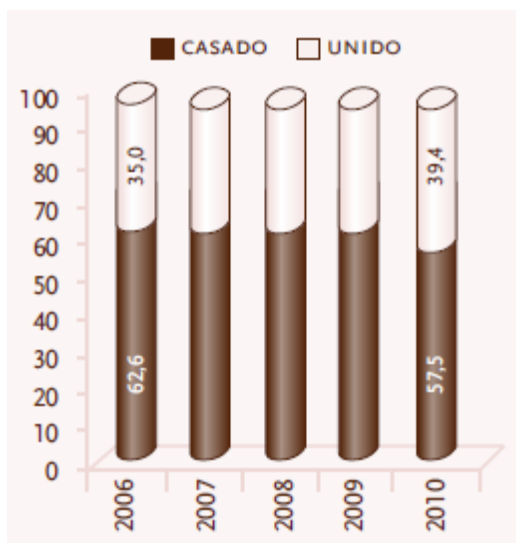


Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH 1984-2010.

Notas: Para el período 1984-2002 corresponde la EPH puntual onda octubre, para el período 2003-2006 corresponde la EPH continua 2º semestre y para el período 2007-2010 corresponde la EPH continua 4º trimestre. INDEC.

Incluso, si se estima la tendencia reciente (últimos cinco años) entre los hombres, la proporción de aquellos que conviven con hijos y se encuentran en uniones conyugales de hecho aumentó del 35% al 39,4% de 2006 a 2010, y la de los que están casados disminuyó de 62,6% al 57,5%, en el mismo período.

GRÁFICO 6: SITUACIÓN CONYUGAL DE LOS HOMBRES DE 14 A 49 AÑOS QUE CONVIVEN CON HIJOS. TOTAL AGLOMERADOS URBANOS. PERÍODO 2006-2010.



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 2º semestre 2006 y EPH 4º trimestre 2007-2010.

A modo de conclusión

Es innegable que el nivel educativo de las mujeres y de los hombres representa hoy una variable crucial para investigar las desigualdades en las tendencias demográficas. Mientras las mujeres y los hombres con menores niveles educativos han adelantado la edad de la maternidad y paternidad, aquellos con más años de educación formal la han postergado. En consecuencia, se profundizó la brecha en la vivencia de la maternidad y de la paternidad – edad a la que las mujeres y los hombres tienen hijos– según su nivel educativo. Las mujeres que completaron la universidad son madres ocho años más tarde que aquellas con menos años de educación formal (PI), y entre los varones, dicha diferencia es de seis años.

En segundo lugar, se producen algunas singularidades en los perfiles demográficos de la maternidad y la paternidad según se trate de mujeres y varones: en tanto ellos se convierten en padres a edades más tardías que ellas en madres (en promedio los hombres tienen su primer hijo dos años más tarde que las madres: a los 25,1 años y 23,3 años, respectivamente), entre las madres ha aumentado la probabilidad de encabezar hogares monoparentales con hijos a cargo.

Tal como se expresó en el desarrollo del presente artículo, una de las características más distintivas entre las mujeres y los hombres es que ellos están siempre acompañados cuando hay hijos en el hogar, mientras ellas son quienes afrontan en soledad su maternidad cuando se separan, divorcian o son madres solteras: el 14,7% de las mujeres con hijos viven sin pareja estable, y solo el 3,7% de los varones lo hacen. Esta organización familiar de “mujeres solas con hijos a cargo” se duplicó en los últimos veinte años.

Finalmente, aparece una característica común a hombres y mujeres que habitan hogares biparentales: pese a que la mayoría de ellos están casados cuando tienen hijos, se registra una tendencia creciente de los que conviven en uniones de hecho. Es decir, que el matrimonio ha dejado de ser el ámbito exclusivo de la procreación y cada vez es más habitual la cohabitación como vía de formación familiar.

En síntesis, la información sobre las circunstancias familiares de nuestro país es importante para anticipar la demanda potencial de las políticas sociales dirigidas a equiparar los derechos de las niñas y niños que viven en hogares con estructuras familiares diversas. Pero también,

para estimar las necesidades de reformas institucionales, se trate de modificaciones de los cuerpos normativos que rigen los derechos y obligaciones en las relaciones personales y familiares, o del diseño de nuevas políticas para apoyar nuevas realidades, por ejemplo, a las madres con responsabilidades familiares no compartidas.

Bibliografía consultada

Lupica, Carina (2011). *Madres solas en la Argentina. Dilemas y recursos para hacer frente al trabajo remunerado y al cuidado de los hijos*. Anuario de la Maternidad. Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires, diciembre.

Lupica, Carina; Cogliandro, Gisell; Saavedra, Laura; Chávez Molina, Eduardo (2011a). *Cuadernillo Estadístico de la Maternidad N° 5. Características socio-laborales de los hombres que conviven con hijos en la Argentina. Procesamiento de datos de la EPH. INDEC. 2° semestre 2006*. Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires, abril.

Lupica, Carina (2011b). "Madres más temprano y más solas. Una realidad familiar que crece, en especial entre las mujeres más pobres". En *Revista Observatorio Social* N° 30. Modelos de familias y políticas públicas N° 30. Asociación Civil Observatorio Social. Buenos Aires, marzo.

Lupica, Carina (2010). *Los hijos ¿influyen de igual manera en la vida de las mujeres y de los hombres?* Anuario de la Maternidad. Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires, diciembre.

novedades

publicaciones del Observatorio de la Maternidad

"Boletín de la Maternidad N° 16: Madres principales responsables del cuidado"

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Octubre de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

Anuario de la maternidad 2011.

"Madres solas en la Argentina. Dilemas y recursos para hacer frente al trabajo remunerado y al cuidado de los hijos"

Carina Lupica.

Diciembre de 2011.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

"Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 6: Condiciones de vida de las madres en Argentina. Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares INDEC. Periodo 2007-2010).

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Abril de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

publicaciones del OM vinculados a paternidad

"Compartir los cuidados: Una dimensión fundamental para el desarrollo y la equidad". Newsletter del Observatorio N° 56.

Carina Lupica.

Julio de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

"Paternidad, educación y trabajo: El acceso a las oportunidades y capacidades básicas para el desarrollo. Newsletter del Observatorio N° 55.

Carina Lupica.

Junio de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

“Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 5: Características socio-laborales de los hombres que conviven con hijos en la Argentina. Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares INDEC. Periodo 2006).

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Abril de 2011

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

publicaciones de terceros

**“Panorama Social de América Latina 2012”. Documento Informativo
CEPAL.**

Noviembre, 2012.

Disponible en: [http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/48455/P48455.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&ase=/publicaciones/top_publicaciones.xsl](http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/48455/P48455.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl)

**“Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia”.
Fundación Kaleidos y UNICEF.**

Marcela Armus, Constanza Duhalde, Mónica Oliver, Nora Woscoboinik.

Abril, 2012.

Disponible en: http://www.fundacionkaleidos.org/fundacion_publicaciones.html

“El Estado Mundial de Población 2012. Sí a la opción, no al azar. Planificación de la Familia, Derechos Humanos y Desarrollo”.

UNFPA.

Disponible en: <http://new.unfpaargentina.com.ar/sitio/swop/swop2012.pdf>

“La población uruguaya y el cuidado: Persistencias de un mandato de género. Encuesta nacional sobre representaciones sociales del cuidado. Principales resultados”.

CEPAL

Karina Batthyany, Natalia Genta, Valentina Perrota.

Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/48256/P48256.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom.xslt>

eventos

congresos, cursos y seminarios

“Child development and social mobility. Regression to the mean, what mean?”.

Organiza: London School of Economics.

Fecha: 5 de diciembre de 2012..

Lugar: LRB 505 Michio Morishima Room 5th Floor, LSE Research Laboratory, Lionel Robbins Building, entrance in Portugal Street, London WC2

Más información: <http://sticerd.lse.ac.uk/case/new/events/calendar/Month.asp?sdate=30-12-2012>

“4° Encuentro de Masculinidades denominado: "Masculinidades en la campaña 2012: de la Paz en el Hogar a la Paz en el Mundo”.

Organiza: Red Colombiana de Masculinidades no Hegemónicas.

Fecha: 5 de diciembre de 2012.

Lugar: Galapa, Colombia.

Más información: redcolmasculinidadesnh@gmail.com

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina. Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a info@o-maternidad.org.ar. Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: info@o-maternidad.org.ar con la frase “cancelar suscripción”. Muchas gracias.